



EDUCAR PARA LA FELICIDAD

Antonio Salvador Jiménez Hernández
Johanna Alexandra Quiroga Carreño
Maribel Vergara Arboleda
Ingrid Catalina Castillo Contreras
Laura Silva Rivera

COORDINADORES

DYKINSON EBOOK

Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional



© Los autores

I

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1070-785-6

Maquetación:

Realizada por los autores

EDUCAR PARA LA FELICIDAD

Antonio Salvador Jiménez Hernández

Johanna Alexandra Quiroga Carreño

Maribel Vergara Arboleda

Ingrid Catalina Castillo Contreras

Laura Silva Rivera

COORDINADORES

I

Dykinson

ÍNDICE

CUIDADO DE HIJOS/AS CON ENFERMEDADES CRÓNICAS COMPLEJAS. EXPLORACIÓN DE LA SOBRECARGA FAMILIAR PARA LOS CUIDADORES FAMILIARES Y PRESTACIONES SOCIALES PARA ESTOS.....	23
DIEZ AÑOS DEL PACTO PARA LA INFANCIA EN CATALUNYA COMO INSTRUMENTO PARA LAS POLÍTICAS INTEGRALES DE INFANCIA LOGROS Y DIFICULTADES EN SU APLICACIÓN.....	32
UNA MADRE OBSERVANDO A SU HIJA EN EL PERIODO DE ADAPTACIÓN A LA ESCUELA INFANTIL: EFECTOS EN SU ACTITUD Y PERCEPCIÓN DEL LACTANTE.....	40
AFECTACIÓN DE LA BRECHA DIGITAL A LA ESCUELA RURAL GALLEGA.....	48
LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO EN EL RURAL.....	57
A DIDACTIC PROPORSAL FOR THE TEACHING OF WELLBEING AND HEALTHY HABITS THROUGH THE FIRST FOREIGN LANGUAGE.....	66
BRILLANDO JUNTOS: PROMOVRIENDO LA FELICIDAD Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA PREVENIR EL ACOSO ESCOLAR EN EDUCACIÓN PRIMARIA.....	75
UNA PROPUESTA CON CHAT GPT EN EDUCACIÓN SECUNDARIA....	84
LA EXPULSIÓN DE LOS CENTROS ESCOLARES: LA PUNTA DE UN ICEBERG.....	93
CLAVES Y CONSIDERACIONES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO SOCIOEDUCATIVO A LA INFANCIA Y LA JUVENTUD.....	100
REPENSAR LA MOVILIDAD DE NIÑAS Y JÓVENES MIGRANTES NO ACOMPAÑADAS EN ANDALUCÍA: INCLUSIÓN SOCIAL, LABORAL Y DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA.....	109
SCHOLAR AI: EXTENSIÓN DE CHATGPT 4 PARA LA GESTIÓN Y BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN EN CONTEXTOS EDUCATIVOS.....	117
PREVENCIÓN E INTERVENCIÓN ANTE EL FRACASO Y/O ABANDONO EDUCATIVO EN LA ETAPA DE SECUNDARIA DEL	

ALUMNADO CON DIVERSIDAD FUNCIONAL: UN ENFOQUE INCLUSIVO.....	126
LA SALUD MENTAL INFANTIL. UNA PRIORIDAD DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA.....	135
ESTRATÉGIAS PARA A PROMOÇÃO DE BEM-ESTAR EM CUIDADOS PALIATIVOS PEDIÁTRICOS.....	143
ESCOLARES COMO AGENTES DE PREVENCIÓN EN UN CONTEXTO DIGITAL: PROGRAMA ALUMNO AYUDANTE.....	154
EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA PARA PROMOVER PRÁCTICAS FAVORABLES EN LA SALUD ORAL.....	162
EDUCACIÓN, SALUD BUCODENTAL Y TIC EN LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE.....	170
PROMOVIENDO LA SALUD MENTAL EN ADOLESCENTES: UN PROGRAMA PILOTO DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y PSICOLÓGICA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA. RESULTADOS PRELIMINARES.....	179
EXPERIENCIAS EN RECURSOS DE ACOGIMIENTO RESIDENCIAL DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA.....	190
EDUCACIÓN Y JUSTICIA AMBIENTAL: CONCIENCIAR A LA JUVENTUD COMO CIUDADANOS Y CIUDADANAS RESPONSABLES CON EL MEDIO AMBIENTE DESDE LAS AULAS.....	200
NEUROEDUCACIÓN EN LA PRIMERA INFANCIA... ¿QUÉ DEBEN CONOCER LOS PADRES Y MADRES PARA PROPICIAR APRENDIZAJES SIGNIFICATIVOS Y SALUDABLES?.....	211
INFANCIAS PLURIVERSAS. UN TEJIDO DE VOCES CON NIÑOS Y NIÑAS DEL MUNICIPIO DE BELLO -ANTIOQUIA.....	220
PROYECTO EMO.....	226
EXPLORANDO LA REALIDAD EDUCATIVA: PERCEPCIONES, ACTITUDES Y FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE SECUNDARIA EN CANARIAS HACIA LA INCLUSIÓN Y LAS TIC.....	234
BARRERAS PARA LA INCLUSIÓN EDUCATIVA DEL PROFESORADO DE SECUNDARIA: ¿ACTITUDES O FORMACIÓN?.....	242
CRECER SANOS PARA SER FELICES. RETOS DE LA EpS EN LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA.....	251

LA PRÁCTICA DEL YOGA PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA EN NIÑOS Y NIÑAS CON NEURODIVERSIDAD AUTISTA: UNA VISIÓN PEDAGÓGICA INCLUSIVA.....	259
CIBER CIUDADANOS: IDENTIDAD EN CONSTRUCCIÓN. EXPERIENCIAS DEL TRÁNSITO POR LA CIUDADANÍA DIGITAL EN LA FORMACIÓN IDENTITARIA EN ADOLESCENTES DE 15 A 17 AÑOS	268
“LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS”: SITUACIÓN DE APRENDIZAJE PARA LA ASIGNATURA DE MÚSICA EN 2º ESO.....	273
EDUCACIÓN SEXUAL DESDE LA MIRADA DE JÓVENES UNIVERSITARIOS EN COLOMBIA.....	283
LA EDUCACIÓN EMOCIONAL COMO HERRAMIENTA DE DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES Y COMPETENCIAS PARA LA VIDA, DESDE LA ORIENTACIÓN FAMILIAR.....	291
DERECHOS, EDUCACIÓN Y FELICIDAD: UN TRIPARTITO POSIBILITANTE II.....	298
PROPUESTA PEDAGÓGICA INCLUSIVA EN GRUPOS ADOLESCENCIA MEDIA CON ESTUDIANTES DISCAPACITADOS VISUALES DE GRADO 8º EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICO DÁMASO ZAPATA SEDE C.....	305
LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA FAMILIAR COMO ELEMENTO CLAVE PARA EL DESARROLLO DE VALORES EN FAMILIA.....	314
LA SOLEDAD EN ADOLESCENTES Y JÓVENES MIGRANTES NO ACOMPAÑADOS/AS EN CATALUÑA (ESPAÑA): DESAFÍOS Y ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN.....	323
LA PARTICIPACIÓN DE LA INFANCIA, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD EN SERVICIOS SOCIALES Y ENTIDADES COMUNITARIAS: PERSPECTIVAS PROFESIONALES.....	330
7 PERSONAJES INFANTILES, 7 PILARES DE LA RESILIENCIA.....	338
BIENESTAR EMOCIONAL Y PREFERENCIA LÚDICA EN RELACIONES MOTRICES.....	347
MATERNIDADES E INFANCIA: DESIGUALDADES ENTRECruzADAS	355

LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA FAMILIAR COMO ELEMENTO CLAVE PARA EL DESARROLLO DE VALORES EN FAMILIA

Cristina Rodríguez Payo

UNIR - Universidad Internacional de La Rioja

Noelia Martín García

UNIR - Universidad Internacional de La Rioja

1. ANÁLISIS Y CONSECUENCIAS DE LA INTERACCIÓN FAMILIAR

Las interacciones familiares son esenciales en el desarrollo de los menores, considerándose la comunicación y la dedicación de pasar tiempo en familia requisitos para el equilibrio y el crecimiento sano de esta. Es importante que las familias sean conscientes de que el desarrollo familiar está estrechamente vinculado con el nivel de relaciones y comunicación que se establecen entre sus miembros. Deberán, por tanto, aprender a gestionar sus tiempos compartidos y cultivar interacciones familiares positivas. La familia es un entorno privilegiado para la socialización de los niños y el que más influencia tiene sobre ellos.

1.1. La comunicación en familia

La familia como primera estancia socializadora necesita reflexionar sobre sus pautas comunicativas y de interacción. Vivimos en un mundo frenético y complejo que no nos deja tiempo para relacionarnos de manera adecuada y tratar pausadamente aquellos temas que preocupan a nuestros hijos, lo que influye en su vida en muchos aspectos: dificultades en las habilidades sociales, en la autoestima y el autoconcepto, falta de habilidades comunicativas, ausencia de valores, etc. La educación destaca para el futuro cuatro pilares: aprender a conocer, ser, hacer y vivir en comunidad. En este último, se enfatiza la importancia de la educación comunitaria desde el hogar, donde los niños aprenden a participar, cooperar y tomar decisiones consensuadas, preparándolos para interactuar en la sociedad. El hogar es clave para adquirir conocimientos sobre la vida y transmitirlos a otros contextos sociales.

Al hilo de este tema, Quevedo, Álvarez y Hernández (2017) desarrollan la idea sobre que la comunicación en las familias manifiesta los patrones de interacción a través de los cuales los diferentes miembros se comunican o interactúan. Dependiendo de cómo sea esta interacción de adecuada o inadecuada presentará una funcionalidad o no y evidenciará el grado en el que los menores han aprendido a expresar sus sentimientos hacia los otros. Por consiguiente, la adquisición de buenas prácticas comunicativas y el hábito de mantenerlas y

mejorarlas influyen en la convivencia familiar y en las relaciones intrafamiliares. Fomentar la expresión y comprensión desde la infancia mejora las relaciones fuera de la familia, beneficiando a la sociedad. Es crucial para los padres encontrar un equilibrio entre imponer reglas y hacer que los hijos las entiendan para gestionar conflictos en casa. Las etapas evolutivas influyen en la educación comunicativa y emocional, y la calidad de la comunicación familiar depende de la cantidad y la forma de interactuar. Algunas familias necesitan mejorar sus habilidades de interacción con los hijos a través de pautas y entrenamiento para establecer relaciones sociales positivas desde temprana edad.

1.2. Claves para interactuar en familia

La familia debe dialogar para compartir impresiones, ideas, sentimientos y emociones. Estos momentos requieren entrenamiento desde temprana edad. Se pueden usar distintos momentos del día para hablar sobre la escuela, opiniones o emociones. El diálogo estrecha vínculos y crea confianza. Escuchar a los niños los valora, por lo que conversar es clave para la comunicación y los valores. La atención plena es esencial para encuentros de calidad. Desarrollar una comunicación efectiva y positiva, basada en la empatía, la escucha activa, la asertividad y el respeto, convergerá en que el menor se sienta valorado, por lo que podrá expresarse abiertamente desde la confianza. La confianza será, por tanto, la base en las relaciones que se establezcan entre los miembros de la unión familiar. Este aumento de confianza hace que tengan más ganas de compartir lo que les preocupa o lo que piensan. Al sentirse escuchados y comprendidos, ganan en autoestima y seguridad. Otra de las claves para interactuar en familia, muy relacionada con el establecimiento de diálogos familiares, es recurrir al sentido del humor. El sentido del humor en la interacción familiar genera emociones positivas, fomenta la confianza y fortalece las relaciones afectivas. Mostrar cariño, atención y permitir que los niños participen en decisiones del hogar crea un ambiente de pertenencia. Es importante ser paciente, mostrar respeto y resolver conflictos pacíficamente, prestando atención al lenguaje corporal. Hablar abiertamente de temas delicados ayuda a transmitir valores y guiar a los niños de manera efectiva.

Es importante también destacar que los padres deben buscar momentos en los que compartir tiempo en familia. Además de establecer encuentros de diálogo, como ya hemos comentado, hay un sinnúmero de actividades que se pueden realizar en familia que generan unión y comunicación y evitan el aislamiento de los miembros del núcleo familiar en diferentes espacios. La familia, por tanto, debe trabajar en el establecimiento de una comunicación sana, real y efectiva entre sus miembros, creando espacios y oportunidades de diálogo donde se fomente la confianza y el respeto. Todo ello favorecerá la correcta transmisión y desarrollo de valores.

2. DESARROLLO DE VALORES EN FAMILIA DESDE LA PARENTALIDAD POSITIVA

El camino de ser padres comienza en el momento que se concibe a un hijo y perdura toda la vida. Tener hijos hace que comencemos a preocuparnos por encontrar la manera adecuada de relacionarnos con ellos y educarlos. Los padres buscan un estilo educativo que

esté acorde con el tiempo en el que viven, adaptándolo a las características de los niños y sus necesidades. Cada vez más familias saben que esta manera de educar parte de modelos desde la afectividad, el respeto, la consideración y la tolerancia; y en los que tiene que existir el equilibrio entre la imposición de límites y el diálogo respetuoso. La parentalidad positiva son las acciones que implican un trato adecuado a los menores por parte de sus figuras de referencia y que tienen como consecuencia el corrector crecimiento del menor.

Según Rodrigo et al. (2010), un padre positivo atiende, guía y reconoce a sus hijos como personas con plenos derechos, implementando normas para su desarrollo. Los principios de la parentalidad positiva incluyen: crear vínculos afectivos, apoyar y educar sin violencia. Los profesionales orientarán a las familias para educar positivamente: apoyar, conocer a los hijos, estimularlos, establecer normas y límites sin castigos, mostrar interés y empatía, y fomentar responsabilidades. Educar se acerca cada vez más a poner el foco sobre la cercanía emocional, colocando al menor en un nivel elevado de reconocimiento de sus derechos, intereses y necesidades, desde la afectividad, lo que conlleva a la formación de personas emocionalmente fuertes y estables; personas emocionalmente inteligentes. el desarrollo de valores en familia es una tarea gradual que se debe trabajar desde la infancia y que se aprende a través del establecimiento de interacciones con los demás, siendo los adultos los mejores ejemplos con sus comportamientos para los menores. Hay que provocar en los niños la iniciativa de querer hacer las cosas de manera adecuada para que ellos se sientan bien así, llegando a adquirir el compromiso de actuar bajo esos valores. Esta libertad de elegir les permitirá madurar siendo dueños de sus actos y crecer emocionalmente sanos y felices. Es necesario que este compromiso lo adopten las figuras parentales y hacer que sus hijos también lo acepten voluntariamente. Esta labor puede resultar compleja y para que se desarrolle con cierta excelencia, requiere de la orientación de profesionales que guíen, acompañen y refuercen.

Los seres humanos adquieren sus valores a través de la socialización, la cual se presenta en un primer momento en el seno familiar para posteriormente extenderse a la escuela y entorno en el que vive. Una de las características de la socialización en la familia es la manera en cómo se transmiten los aprendizajes, influyendo la parte afectiva y emocional. Según se presenten estas nociones así identificará el niño el mundo, puesto que lo percibirá a través de lo que los padres le muestren. Por esta razón, es necesario que los progenitores sean muy conscientes de cómo educan a sus hijos y los valores que quieren transmitirles para posteriormente desarrollarlos en sociedad. Los valores son importantes para conocer y ordenar qué prioridades tienes en la vida. En determinados momentos te permiten elegir entre una situación u otra. Es importante que identifiquemos nuestros valores y seamos consecuentes con nuestras acciones pues este hecho proporcionará felicidad y satisfacción emocional. A su vez, configuran las bases para lograr bienestar personal ya que orientan nuestro comportamiento y la expresión de nuestras emociones y sentimientos. Conocer nuestros valores nos hace ser libres y poder elegir cómo comportamos acorde con nuestras creencias, de ahí la importancia de la transmisión de valores de unas generaciones a otras. En definitiva, los valores son el motor del proceso del desarrollo personal pues el

aprendizaje de estos nos permite mejorar en habilidades y actitudes, buscando siempre el crecimiento interno.

Los valores que más se reconocen son los valores humanos al tener mayor repercusión en las personas. Respeto, bondad, solidaridad, honestidad, justicia, amor, tolerancia, perdón, entre otros, son valores que son aceptados en todos los grupos sociales. Estos principios son universales y nos guían para vivir en comunidad de manera armónica, con el fin de alcanzar un beneficio global. Si bien hay valores que están determinados por la cultura o por la religión, los valores humanos trascienden a todas las personas independientemente de donde sean, de hecho, forman nuestra identidad. La decisión de ser padre debe ser una cuestión meditada y adquirida desde el compromiso y la responsabilidad. Muchas veces, la improvisación y el ensayo-error suelen ser protagonistas entre las estrategias que utilizan las figuras de referencia en la educación de los hijos. Esta falta de habilidad por parte de las familias no quiere decir que no quieran lo mejor para sus hijos; sino que, en la mayoría de los casos, no saben y necesitan profesionales que les guíen frente a la tarea de educarles y formarles. Actualmente son pocos los programas que enseñan a educar los valores en familia. Estas intervenciones todavía son más escasas si se hacen desde una perspectiva sistémica, por lo que se vuelve todavía más complicado de encontrarlas. Se puede inferir que la mejora viene por diseñar intervenciones en las que se enseñe a los progenitores a educar en valores desde el trabajo conjunto con sus hijos con un enfoque basado en una crianza positiva.

3. LA DISCIPLINA DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA FAMILIAR PARA DESARROLLAR VALORES EN FAMILIA

Desarrollar valores en familia ha sido objetivo de diferentes investigaciones desde tiempos remotos y hoy en día sigue siéndolo, ya que las familias evolucionan y cambian al ritmo que lo hace la sociedad; por lo que se considera fundamental la formación de las figuras de referencia hacia esta gestión. La familia es la primera estancia educadora y socializadora y su papel es primordial en la formación del desarrollo emocional; influyendo, tanto la crianza y los estilos parentales, como el clima existente en el hogar. Constituye, por tanto, la primera y más cercana red de apoyo en una persona, por lo que es fundamental promover un ambiente familiar adecuado, rico en valores y establecer una serie de recursos y estrategias que mejoren el desarrollo personal y social de los sujetos (Cardona et al., 2015).

3.1. Variables de una posible pérdida de valores en las familias

La familia es la base de la sociedad y juega un papel irremplazable en la transmisión de valores, pero actualmente nos estamos encontrando que tienen menos tiempo para dedicarle a sus hijos, debido a que la sociedad está cambiando y con ella el sistema familiar. Incluso como organismo podría estar perdiendo fortalezas, por lo que es necesario la intervención de profesionales que las orienten con intención de reforzarlas, dándoles la importancia que tienen como institución. La falta de tiempo por parte de los progenitores para educar a sus hijos puede desembocar en una posible pérdida de valores, influyendo

también que, si la sociedad se transforma, algunos valores deben evolucionar con ella. A continuación, vamos a analizar algunas de las variables que explican estos aspectos.

El ingreso de las mujeres al trabajo está cambiando la dinámica familiar. Madres y padres con poco tiempo intentan compensar la falta de atención de forma incorrecta, lo que afecta la comunicación y la educación de los hijos. Antes, los abuelos ayudaban más en la crianza, pero ahora su rol es limitado. Algunos padres creen que las escuelas suplen su labor educativa, aunque es crucial recordar que el hogar es el principal agente educativo. Otra de las variables en esta reflexión sobre la ausencia o transformación de valores es la apertura de los menores al mundo de Internet. Autores como Repetto (2013) advierten que entre los riesgos que existen por un uso precoz o indebido de los niños está la facilidad de recibir información falsa y poco contrastada, que además nadie controla para poder explicarles en un determinado momento, teniendo referentes y ejemplos perjudiciales para ellos. El acceso a contenidos inapropiados sería otro de los peligros; como, por ejemplo, aquellos que incitan a la violencia o promueven conductas alimentarias poco saludables. Cuestiones que también preocupan, de cara a los niños algo más mayores, es el uso inadecuado de las redes sociales. Además, la presentación de Internet en los menores está asociada al sedentarismo e incluso puede conducir al aislamiento familiar y social si la dedicación es excesiva. Se hace evidente, por todas estas razones, la correcta gestión por parte de los progenitores para evitar estos problemas y reconducir el uso de Internet y las nuevas tecnologías.

La interacción familiar y la formación de la personalidad de los niños están relacionados de manera significativa; de tal manera que la carencia de afecto, falta de atención y comunicación repercute en la formación emocional y por ende en las relaciones intrafamiliares y extrafamiliares, tan estrechamente relacionadas (Palacio y Múnera, 2018). Tanto es así, que tal y como lo aprecia la Fundación Carlos Abascal (2016), si una familia funciona de manera correcta, habrá repercusiones positivas en las demás instituciones en las que se desenvuelven sus miembros, ya que la familia es el modelo que sirve como ejemplo del comportamiento que los ciudadanos han de exhibir en la sociedad. Los vínculos que se crean entre los miembros determinan las primeras manifestaciones sociales, por lo que es vital la cohesión familiar, las relaciones afectivas, el sentimiento de pertenencia al grupo y el sentirse apoyados. En toda construcción de un hogar en el que hay menores y se dan estas interacciones a diario, los estilos educativos y el apego juegan un papel primordial a la hora de definir cómo será la educación. Ser padre y madre sitúa a las personas frente a una importante responsabilidad y les presenta ante un gran desafío (Comellas, 2003). Los progenitores deben ser modelos adecuados para sus hijos, especialmente en los primeros años de vida, decisivos en su desarrollo educativo, emocional, psicológico y social. Por tanto, todas las acciones, conductas y comportamientos de ellos repercuten ineludiblemente en los menores, siendo estos el reflejo de cómo son sus padres o personas de referencia. Dicho de otro modo, tal y como afirma López, (2016) la familia influye en el proceso de educación de los niños, evidenciándose en las diferentes dimensiones evolutivas de su desarrollo e interconectándose con los contextos socializadores externos en el futuro. Será fundamental, en este sentido, el establecimiento de un estilo de interacción adecuado entre padres e hijos que fomente los valores; así como promover tiempos en familia potencialmente educativos.

El papel de los orientadores familiares será esencial para guiar y acompañar en esta tarea tan trascendental que es la crianza de un hijo.

3.2. La importancia de los orientadores educativos familiares

Las familias son conscientes de toda esta problemática en torno a la posible pérdida de valores y tratan de buscar orientación e información que les guíen e indiquen cómo ejercer mejor su rol parental. La crianza consciente y positiva es un tema relevante. Es crucial establecer mecanismos de comunicación e interacción en el hogar para contribuir a una sociedad sana y equitativa. Fomentar una crianza adecuada y valores desde el hogar ayuda a formar individuos con personalidades positivas para la sociedad. Los adultos deben ser modelos a seguir para los niños en todo momento. A pesar del interés de algunas familias, en ocasiones carecen de destrezas para desarrollar esta tarea y, de hecho, en aquellas que no se preocupan, no trabajan hacia una parentalidad adecuada y una correcta transmisión de valores, surgen conflictos en el hogar que se proyectan hacia el exterior, repercutiendo incluso en la sociedad. Si estas familias tienen guías que les ofrecen pautas y herramientas para educar a sus hijos, se podrán paliar las consecuencias de estos problemas. En este punto es donde la visión de la orientación familiar es crucial puesto que puede apoyar estas carencias o inquietudes que existen en el seno familiar, a través de programas que les enseñen a transmitir valores a los menores mediante, por ejemplo, las interacciones entre los miembros de la familia. No se trataría solo de ofrecer cursos de formación sino trabajar su cotidianidad para que se convierta en su filosofía de vida. Una correcta orientación familiar hará que los padres mejoren las competencias parentales, desde la afectividad, la comunicación y el compromiso, con la certeza de que, si optimizan estas capacidades, las relaciones familiares lo harán y en general la sociedad también se beneficiará.

No hay fórmulas mágicas para garantizar la transmisión de valores, pero indudablemente la repetición de ciertos hábitos y prácticas mejorará en la adquisición de estos. Los expertos en familia pueden ayudar a las que tengan dificultades o falta de habilidades parentales y también a aquellas que quieran mejorarlas. Todo ello a través de las interacciones que a diario comparten en el seno familiar, sabiendo manejar estos momentos. A través de charlas en escuelas de familias y diferentes propuestas, les ayudará a detectar y consolidar sus prácticas, a través del compromiso, la constancia y la consciencia de su labor como agentes transmisores de valores. Mediante una implicación profesional que guíe y oriente, las familias se sentirán acompañadas y empoderadas. Es importante que los programas de las escuelas de familias estén compuestos de una parte teórica, destinada exclusivamente a los adultos; y otra práctica, en la que entrarán en juego diferentes situaciones y dinámicas que provoquen algunas interacciones entre ellos. Esto ayudará a la asimilación y significación de los conceptos y contenidos y, además, propiciará momentos de encuentro familiar en los que todos los miembros disfrutarán y aprenderán fortaleciendo los valores. Esto les permitirá, como ya se ha comentado, proyectarlo hacia los hogares donde realmente se producen las interacciones con sus hijos. Por esta razón es especialmente relevante transmitir consignas y ciertas recomendaciones que deberán desarrollar en casa.

Conluyendo, es en los hogares donde comienza la misión tan especial de formar a una persona, por lo que es fundamental que las familias desempeñen esta tarea de manera correcta. Esta labor se complementará desde las escuelas, aunque la familia será siempre la mayor fuente de experiencias emocionales y afectivas durante la infancia y parte de la adolescencia. Por esta razón, la orientación familiar se hace necesaria, pues la función de guía, mediación y acompañamiento familiar ayudará a los progenitores a desempeñar sus roles parentales, colaborando en una red de formación de personas responsables y honestas y en consecuencia contribuyendo en la mejora de la sociedad.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cardona, Á. M., Valencia, E., Duque, J. H., y Londoño-Vásquez, D. A. (2015). Construcción de los planes de vida de los jóvenes: una experiencia de investigación en la vereda La Doctora, Sabaneta (Antioquia). *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 7,2, 90-113.

Comellas, M. (2003). Criterios educativos básicos en la infancia como prevención de trastornos. Rhttp://www.avpap.org/documentos/comellas.pdf.

Fundación Carlos Abascal. (2016). *Pensamiento humanista*. Disponible en <http://fundacioncarlosabascal.org/blog/pensamiento-humanista>.

López, G., y Guiamaro, Y. (2016). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Ixaya. Revista Universitaria de Desarrollo Social*, 10, 31-55. Luciano, M. C., Gómez, M., Valdivia, M. (2002) Consideraciones acerca del desarrollo de la personalidad desde un marco funcional-contextual. *The International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 2(2), 173 – 197.

Palacio, P. A. S., y Múnera, M. V. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 12(20), 173-198.

Quevedo, P., Álvarez, A. y Hernández, V. (2017). Comunicación entre padres e hijos adolescentes. *Revista de Divulgación Científica Jóvenes en la Ciencia. Ciencias de la Salud*. 3, 2, 432-437.

Repetto, P. H. (2013). Impacto de las tecnologías de la información y comunicación. *Pediatría Integral*, 686-693.

Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., y Martín, J. C. (2010). *Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales*. FEMP.